

BOLETIN DE LA INSTITUCION LIBRE DE ENSEÑANZA.

La Institucion libre de Ensenanza es completamente ajena a todo espíritu e interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político, proclamando tan solo el principio de la libertad e inviolabilidad de la ciencia, y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquiera otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas.—(Art. 15 de los Estatutos.)

Este BOLETIN, fundado en conformidad con el par. 5.º, art. 16 de los Estatutos, se reparte por ahora gratuitamente a los Socios de la Institucion, así como a las Corporaciones científicas y redacciones de periodicos análogos; esperando que unas y otras se servirán aceptar el cambio con sus respectivas publicaciones.

La correspondencia se dirige a la Secretaria de la Institucion, Esparteros, 9.

AÑO II.

MADRID 30 DE SETIEMBRE DE 1878. (2.ª edición). NUM. 39.

SUMARIO: El Congreso antropológico de París, por D. F. Giner.—Un libro nuevo sobre Grecia, por D. M. B. Cossío.—La porcelana en la Exposición de París, por D. R. Torres Campos.—Apéndice a la Memoria leída en Junta general de Accionistas el 30 de mayo de 1878.—Extracto del presupuesto de gastos del año económico de 1878-79.—Catalogue des objets envoyés à l'Exposition de Paris.

EL CONGRESO ANTROPOLÓGICO DE PARÍS

POR EL PROF. D. FRANCISCO GINER

(Conclusión.)

No han ofrecido menor interés las restantes sesiones. El director del Museo de Historia Natural de Bruselas, M. Dupont, ha intentado dar una explicación de la leyenda de los duendes, o más bien, de ciertos duendes (*nuttens*) dedicados a trabajar los metales en las cavernas, a cuya entrada depositan sus ofrendas los que quieren adquirir en cambio algunos de sus productos. Esta leyenda, pregunta M. Dupont, ¿no estará formada sobre el comercio, digámoslo así, a distancia, entre dos razas hostiles y que desconfían una de otra? Semejante forma de comunicación parece haber sido adoptada, en efecto, en ciertas épocas históricas, que M. Dupont enumera, entre otras, por los conquistadores del Brasil con respecto a los indígenas.

Las consideraciones etnográficas han versado después sobre otros puntos, de los cuales merece muy especial mención el relativo a la raza celta. Sabido es que, al presente, hay en Francia una tendencia, nada equívoca, a sustituir la tradicional representación de la raza latina, con que esta nación tanto se ha ufano, por la de aquella otra raza, cuya individualidad aspiran a deslindar más profundamente que nunca, sobre todo respecto de la germánica, después de la última guerra. "Ni latinos, ni germanos; sino celtas": tal es la expresión de esta tendencia, cuyos resultados

no dejan de ofrecer vivo interés, y que no ha mucho señalaba en la *Revista de Ambos Mundos* M. A. Reville. Se comprende, pues, sin dificultad, la importancia de las discusiones del Congreso Antropológico sobre este asunto. El tipo celta, cuya más pura representación en Francia parece hallarse en Auvernia, quizás más todavía en Bretaña, y hasta en Saboya (si son exactos los últimos estudios de M. Hovelacque), defendido por la configuración del suelo de estas comarcas, se distingue, según ha mostrado M. Broca, por la anchura de su cráneo, o, en otros términos, por ser braquicéfalo: cualidad que, sin embargo, parece serle común con el tipo eslavo, y especialmente el croata. Ahora bien, un explorador del Asia central, M. de Ujfalwy, participa haber hallado un pronunciado braquicefalismo en una tribu de tachicks de las montañas de Pamir, cuya estatura es análoga a la media del francés (1,65 m.), y que ofrecen otros caracteres anatómicos igualmente propios de éste. En vista de las noticias del explorador asiático y del estudio de un cráneo tachick que las acompaña, M. Topinard se inclina a creer que los tachicks podrían ser la retaguardia de la vasta inmigración indoeuropea, que, de otra parte, juzga completamente demostrado por la lingüística: los tachicks han permanecido en Asia; los grupos de allí procedentes han formado, primero, el pueblo eslavo, y, corriéndose más al Oeste, el celta. La cuestión tan debatida y tan oscura, de los orígenes de la raza celta habría dado un gran paso hacia su solución, según el antropólogo francés, con estos datos, que, no obstante, parecen hallarse todavía distantes de ser decisivos.

Más oscuros aún que los orígenes celtas son quizá los del antiguo pueblo guanche, de nuestras Canarias, infatigablemente estudiados por el Dr. Chil, que ha leído una Memoria en el Congreso, relativa a tan interesante problema. Estos trabajos, con los de M. Bataillard sobre la época de la llegada de los gita-

nos a Europa y el influjo que esta emigración haya ejercido en la civilización occidental, son hasta ahora los últimos presentados en punto a etnografía. Para promover esta clase de estudios y suministrarles medios de cierta importancia, el autor de la *Patología celular*, el profesor Virchow, de Berlín, ha presentado al Congreso una proposición, apoyada por M. Broca y aprobada por unanimidad, a fin de que se establezcan en las colonias estaciones antropológicas, reducidas por ahora a una sala de disección en los hospitales y las cárceles, donde pudieran hacerse investigaciones en los cadáveres de los indígenas.

La arqueología prehistórica no podía menos de formar parte de las tareas del Congreso. El conde Zawisza, que ha presentado algunos instrumentos de piedra pulimentada, hallados en una caverna de Polonia, de la época del mammut; M. d'Acy, autor de una comunicación sobre la pátina de las hachas de Saint-Acheul; M. Jacquenot, que ha dado lectura a un trabajo referente a las investigaciones llevadas a cabo en Pougues-les-Eaux (Nièvre), han sido los principales cultivadores de este orden de problemas en aquellas reuniones y el digno cortejo de las discusiones en ellas entabladas acerca de una cuestión prehistórica, ya antes muy debatida, pero hasta hoy pendiente de solución por falta de datos decisivos. Nos referimos a la de la existencia del hombre en la época terciaria.

Desde que Boucher de Perthes sostuvo que nuestro reino (con perdón sea dicho de las corrientes que privan) había vivido sobre el planeta en la época cuaternaria, contra las rotundas y precipitadas negaciones de Cuvier, el tema de su primera aparición en la tierra debía necesariamente plantearse con un valor indefinido. Mas, sin discutir el sentido en que resuelven la cuestión algunos discípulos de Hegel, que creen eterno a nuestro globo con sus reinos epi-planetarios, limitémonos a indicar sumariamente que las alegaciones de dos eclesiásticos, por cierto, los abates Bourgeois y Delaunay, en pro de la existencia del hombre en la época terciaria, no han obtenido unánime adhesión de los antropólogos reunidos en París. Ni los fragmentos de sílex, presentados por el primero, referidos a aquella época, y que parece, efectivamente, que han sufrido la acción del fuego; ni los huesos de ballena, aducidos por el profesor Capellini, de Bolonia, que compara sus profundas incisiones con las que en dichos huesos hacen hoy

los naturales de Australia con objeto de arrancarles los tendones, han parecido pruebas convincentes a MM. de Mortillet, Leguay y Magitot, el último de los cuales atribuye las incisiones mencionadas a las consecuencias de la lucha entre la ballena y el pez-espada, en confirmación de lo que cita ciertos experimentos hechos en el Jardín de Plantas. La solución del problema no ha adelantado, pues, gran cosa en el Congreso que nos ocupa.

Otros puntos se han tratado en éste de mayor o menor importancia; pero citaremos, sólo para concluir, los trabajos de MM. Benedict (de Viena) y Bordier, afirmando la gran frecuencia (un 47 por 100) con que aparecen diversas anomalías en los cerebros y en los cráneos de los asesinos, respectivamente estudiados por aquellos científicos.

Tales son, en sumarísimo compendio, los trabajos a que se ha consagrado hasta hoy una de las infinitas asambleas congregadas en París durante la actual Exposición universal, y que abrazan casi todos los ramos del saber: ¡ojalá el espectáculo de esta actividad exuberante pudiese contribuir a que despertase de su letargo el espíritu de investigación en nuestro pueblo!

UN LIBRO NUEVO SOBRE GRECIA

POR EL PROF. AUXILIAR D. MANUEL B. COSSÍO.

(Conclusión.)

La cuestión de los iconoclastas es tratada por el autor magistralmente. "El Estado, en aquel tiempo, dice, parecía más bien un monasterio habitado por gentes ociosas, que una sociedad activa ocupada en sus deberes políticos y civiles." Las consecuencias de esto eran el abandono del trabajo, la necesidad de extranjeros mercenarios para el cultivo de la agricultura y de la industria, el decrecimiento de la población y de las rentas públicas, el descuido en el manejo de las armas, que trae consigo la mutilación del imperio por los avaros, los persas y los mahometanos.

Se necesitaba una reforma, y la inicia, en 717, León III, el iconoclasta. El Código civil de esta reforma, descubierto hace treinta años por Zachariae, muestra que la destrucción de las imágenes era tan sólo uno de los propósitos de la revolución religiosa, política y social que se preparaba. En religión, sin embargo, no se toca a los dogmas, pero se prohíbe

el culto de las reliquias y se reducen los conventos. En la parte política y social, se quita al clero la instrucción pública, se abolece la servidumbre, se consagra la tolerancia religiosa y se someten los bienes eclesiásticos al impuesto común. Esta reforma no fué personal, porque muchos hombres superiores la habían ya reclamado; ni tampoco dinástica, puesto que los emperadores iconoclastas pertenecen a diversas familias. El ejército permaneció fiel a ella; las clases altas la patrocinaron y la sociedad helénica se dividió en dos campos. El Oriente fué revolucionario, y el Asia Menor, el centro intelectual del helenismo; de allí salieron los obispos y emperadores partidarios de la reforma; mientras que las clases ignorantes, los monjes poderosos, las mujeres y, en general, las gentes del Oeste, más prendadas del antiguo paganismo, fueron conservadores. Irene era ateniense; Basilio I, macedonio. La revolución tenía, además, que luchar contra Roma. El papa Gregorio II no quiere reunir el Concilio que, para resolver las cuestiones religiosas, proponía el emperador; comienza la lucha de una y otra parte; resulta de ella que el patriarca de Constantinopla gana la jurisdicción definitiva sobre Creta, Grecia, Macedonia, Epiro y Albania. El decreto de León ejerce, según el autor, una influencia decisiva sobre los destinos de la nación griega, confirmando la ruptura entre Roma y Constantinopla. En cuanto a la reforma política y social, los hechos siguientes demuestran su importancia. Suprime la influencia de los eunucos, y, hasta donde es posible, los suplicios bárbaros; promulga el Código civil y el rural; libra a la clase agrícola de toda servidumbre; prohíbe el concubinato; reduce el divorcio a los casos extremos; establece y ordena el régimen de las comunidades; iguala los derechos de la madre a los del padre; exige el consentimiento de uno y otro para el matrimonio de los hijos, y permite celebrar éste entre personas de comuniones diferentes. Proclama la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, a pesar de los impedimentos del Derecho canónico.

El autor desenvuelve ampliamente la historia de esta herejía de los iconoclastas. La ateniense Irene se empeña en destruir lo que en favor de la reforma habían hecho León III y Constantino V. Apoyada en los monjes, restaura imágenes y conventos; da a un eunuco el mando del ejército y eleva al patriarcado a su secretario. La restauración dura treinta

años. Nicéforo es amigo de la revolución social, y León V, el armenio, sanciona todas las instituciones nuevas, y pone también en vigor las reformas radicales aplicadas a la Iglesia. Un nuevo Concilio anula el celebrado en tiempo de Irene, y restablece los decretos de 754. Interrumpida esta obra por Miguel, agente del partido clerical y asesino de León V, vuelve a emprenderse por Teófilo; pero su viuda, Teodora, destruye, como Irene, lo hecho hasta entonces. Los monjes ocupan casi todos los obispados; se depone al patriarca liberal Juan Gramático, y se celebra la fiesta de la restauración de las imágenes. El helenismo da al mundo, por lo tanto, un grande ejemplo, ensayando reformarse a sí mismo, y aunque fracasa esta tentativa, merced al esfuerzo de tantas causas reunidas, no fué por esto del todo estéril, pues la dinastía macedónica, adoptando las mejores instituciones que resultaron de la revolución, elevó el imperio de Oriente al punto culminante de su prosperidad. Queda prohibido el culto de las imágenes; suscítanse obstáculos a la vida monacal; el convento se sujeta al obispo; y no se consienten los legados y donaciones a la metrópoli, y otros análogos; sobre todo, jamás la instrucción pública volvió a caer en manos del clero y de los religiosos, y éste es uno de los caracteres constantes del helenismo. Se organizó y fué laica. Las escuelas pertenecen al Estado; la enseñanza era gratuita, y los profesores, bien retribuidos. Jamás volvió a aparecer la servidumbre. Brillaron escritores distinguidos, y los cánticos populares de aquella época, descubiertos recientemente, cuando se los compara con los de nuestros días, prueban la continuidad del espíritu griego. La dinastía macedónica, que tiene por carácter la estabilidad en la sucesión monárquica, prosigue durante dos siglos aquella política, y hace que el helenismo cristiano alcance su más alto grado de prosperidad. En el exterior reconquista a Chipre, Creta y una gran parte de la Siria. Extermina en Grecia a los búlgaros, y salva al Occidente del excesivo desarrollo que iban tomando los eslavos. Los invasores se van helenizando pacíficamente por la predicación del Cristianismo, y aunque se pierden por completo la Bulgaria, Servia, Croacia y Dalmacia, el helenismo vuelve a aparecer en los países reconquistados del Oriente; árabes y eslavos estudiaron en las escuelas griegas y llegaron a ser verdaderos helenos, viviendo en las cam-

piñas, que aun tienen las denominaciones que les dieron ellos, en tanto que las ciudades antiguas conservan sus nombres griegos. La población y el tesoro del imperio estaban florecientes; la administración, perfectamente organizada; el ejército, numeroso, y la industria griega surtía a las admirables fiestas de Venecia y de todo el Occidente. Tal era, desde el siglo IX al XI, el poder del helenismo, que, hecho cristiano en Asia y Egipto, se pone la cabeza de todos los pueblos, cuando sucumbe Roma, civiliza a los bárbaros y resiste a los árabes.

Sólo dos siglos tardó, sin embargo, en caer esta civilización, no a impulso de los búlgaros, de los eslavos y los árabes, que fueron rechazados en el siglo XI, sino a manos del Occidente latino, que tanto le debía. El autor explica este hecho por el contraste entre la situación de las Iglesias griega y latina. Aquélla rechaza la intervención de ésta, desde que Roma cae en poder de los bárbaros; el Papado, sin embargo, reivindica su supremacía. La Iglesia romana, influyendo en hombres incultos e incapaces para fundar nada sin ella, adquiere sobre éstos autoridad absoluta y una preponderancia sin ejemplo. No así la Iglesia griega, que, en medio de una civilización interrumpida, nunca trata de sustituir su autoridad a la de los príncipes, y el emperador fué siempre superior al patriarca. Por esto, el clero en Occidente fué opresor, mientras que en Oriente, dulce y humano. De aquí la ruptura entre Roma y Constantinopla, iniciada por Focio en el siglo IX, y llevada a cabo en el XI. Continúan las exigencias del Papado, y Gregorio VII piensa en reivindicar su jurisdicción por medio de las armas. Nadie admite hoy que las Cruzadas tuvieran por único objeto salvar a los cristianos de Oriente. Las pretendidas cartas de Alejo, pidiendo socorro, han sido reconocidas como falsas e inventadas; no era cierto tampoco que la Iglesia Oriental deseara la unión con la latina, como decía en su Encíclica Gregorio VII (1074), apoyando la expedición de Roberto Guiscardo contra el imperio (1080); pero el odio hacia los griegos heréticos se esparció por Europa (una carta de Bohemundo a Godofredo lo atestigua), y todos los hechos demuestran que los emperadores tuvieron más que temer de las Cruzadas, que se decían sus amigos, que de los otros pueblos enemigos. Los reyes de Sicilia atacan al Imperio; los turcos también, en el Asia Menor. Proclámanse indepen-

dientes los búlgaros; un nuevo reino griego se forma en el Ponto; los astutos venecianos incitan a los latinos; Inocencio III pide la sumisión de la Iglesia griega; Alejo IV la promete; el pueblo se subleva; los cruzados ensangrientan las calles, y se funda el Imperio latino en Constantinopla (1204). Los latinos introducen el desorden en lo eclesiástico, y en cuanto a lo civil, no pueden establecer el régimen feudal, por ser contrario a las tradiciones de la raza helena, luchando los señores entre sí, y aun coligándose, ellos cristianos, con los turcos, en contra de los cristianos griegos de Nicea, hasta que éstos, con Miguel Paleólogo, reconquistan a Constantinopla (1262). Consecuencias de las Cruzadas desde el punto de vista de la nacionalidad griega fueron la destrucción de la única barrera capaz de contener en Oriente el islamismo, en vez de ayudar en esta obra a los griegos, y que no se fundase nada sólido y duradero: excitar los odios religiosos; poner al helenismo en completa ruina y desorden; hacer que el comercio tomase otras vías; que emigrara la industria, y que el número de los piratas creciera prodigiosamente (90 jefes sólo en Levante en 1278). El Estado griego no pudo rehacerse, y cuando Mahomet II llegó a Constantinopla, y los príncipes y prelados de Occidente se llenaron de espanto, era ya tarde. La civilización desapareció del Asia Menor, de la Península de los Balkanes, del Archipiélago y de la Grecia entera. He aquí el resultado que en Oriente produjeron las Cruzadas. Entonces se planteó la cuestión que debaten todavía las armas y la diplomacia europea.

Los turcos ocuparon militarmente el país, pero no se confundieron con los vencidos. Su lengua era turaniense, de otro origen que el griego. Su religión, enemiga y contraria en todo al Cristianismo; su raza, sin grandeza histórica, con instituciones como la poligamia, el absolutismo, el envilecimiento de la mujer, el derecho de la fuerza, sin arte, sin industria, sin comercio, fué menospreciada por los griegos, que se consideraban superiores, y la servidumbre en que los turcos les tenían aumentaba el odio, hoy todavía implacable. Siguieron siendo, por tanto, dos distintos pueblos, y los turcos, tratando de asimilarse a los vencidos, exigieron a las familias cristianas un hijo de cada cinco, para hacerlo jenízaro. Los renegados ocuparon las más altas funciones, y ejercieron inmensa influencia. El

autor cita nuevos ejemplos, y añade que por eso prosperó el imperio turco; empezando su decadencia el día en que los otomanos reemplazaron a los griegos. Por lo demás, no hubo otro lazo de unión entre ellos. El patriarca comunicaba por sí con los soberanos extranjeros. Los cristianos, con apariencia de autonomía, pero sin seguridad personal, se regían por Consejos comunales, a cuyo frente se hallaba un arconta encargado de distribuir los tributos del Sultán, siempre arbitrarios. La lucha entre helenos y turcos no se ha detenido un solo instante, y no se extinguirá, dice el autor, mientras el Imperio Otomano encierre en su seno estas dos civilizaciones incompatibles. Retirados a las montañas los griegos con el nombre de *klephtas*, primero, y luego de *armatolas*, han ayudado constantemente, hasta principios del siglo XVIII, a cuantos han peleado en contra de Turquía (el autor cita un sinnúmero de hechos). Desde esa época, no fué ya su política someterse al cetro de una potencia cristiana. Aparece la Rusia, y el temor que su poder inspira a Inglaterra y Austria produce el sistema de política general que se llama "equilibrio". El helenismo, no pudiendo esperar nada de Occidente, se echa en brazos de los rusos, simpáticos, además, por la comunidad de religión; y ambos pueblos persiguen juntos la expulsión de los turcos y el restablecimiento del Cristianismo en el Bósforo. Las insurrecciones griegas fueron menos frecuentes, pero más terribles, y se agitan poderosamente a impulsos de la Revolución francesa. Fracasa la tentativa que en 1783 hicieron Rusia y Austria para crear un imperio griego en el Bósforo, por el temor que a esta última potencia inspiró la comunidad de intereses entre griegos y rusos; pero después de la guerra de la Independencia, era tan patente la vitalidad de la civilización helénica, que Europa sintió romperse el equilibrio y creó un reino griego, aunque lo más pequeño que pudo. Desde esta época, la situación de rusos y griegos ha cambiado. El *panslavismo* es el guía de la política rusa, y como el reino griego ha más que duplicado su población, aumentando su comercio sólo en diez años (1862-1872) desde 81 a 195 millones, con 5.000 buques y 28.000 marinos, proclama el *panhelenismo* con todas las razones históricas, geográficas y etnológicas, para extenderse por el Norte a los países griegos, hasta los Balkanes y el Escardus. Los rusos y los helenos, por tanto, son los pueblos que persiguen la des-

trucción del Imperio otomano; aquéllos, desde fuera y por conquista; éstos, desde dentro y por insurrección. Europa podrá impedir a los rusos que lleguen a Constantinopla, pero no podrá hacer que vivan amistosamente las dos civilizaciones antagónicas del helenismo cristiano y el islam. La cuestión de Oriente se simplifica cada vez más, gracias al renacimiento de la civilización helénica; se reduce poco a poco a una reparación del desorden causado por las Cruzadas y las guerras que les siguieron, al reconocimiento de los derechos de una nación, que fué entonces imprudentemente sacrificada, y a lograr garantías contra el espíritu de conquista, venga de donde viniese: en una palabra, el triunfo del derecho sobre la fuerza.

Tales son las conclusiones de M. Paparrigopoulo.

LA PORCELANA EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS

POR EL PROF. AUX. D. R. TORRES CAMPOS.

Teniendo en cuenta el interés que el estudio de la cerámica va despertando entre nosotros, resumiremos los principales datos que pueden dar idea del estado de esta sección en la Exposición universal.

Francia ocupa en ella un puesto de honor, principalmente por su fábrica de Sèvres, que va cambiando y mejorando notablemente sus procedimientos. Para obtener vasos de gran tamaño en el torno usado hasta ahora, como cada pieza no puede exceder en longitud a la del brazo del obrero, se hacían por fragmentos, uniendo luego éstos por medio de monturas de bronce o simuladamente con pasta líquida. Lo primero era salirse de las condiciones de la cerámica, toda vez que se acudía a otro arte, al cual era debida la grandiosidad de la pieza y el efecto más importante que ésta produjera, y lo segundo ofrecía el inconveniente de que la soldadura se mostraba con la acción del fuego en la cocción. Se ha obviado lo uno y lo otro, reemplazando el torneado a mano por el vaciado en molde absorbente. Este se apodera del agua que va mezclada con la pasta y fija la última sobre sus paredes. El riesgo de que se destruya la pieza antes de adquirir consistencia bastante se evita empleando una alta presión. El aire comprimido mantiene la pasta contra las paredes del molde, que pueden quitarse, una vez seca completamente aquélla.

Ha sido usual pintar la porcelana ya vitrificada, sometiéndola después al fuego, a una temperatura relativamente baja (500 a 600 grados), con objeto de dar fijeza a los colores. Así, la pintura, cosa extraña y superpuesta, no se incorporaba con la pieza, formando pastas mates, que desdecían sobre una superficie brillante. En este género se desnaturalizó la pintura decorativa, para conver-

tirse en miniatura, que frecuentemente no guardaba relación con el tamaño de la pieza, y a la cual había a veces pretensiones de dar un valor independiente. La verdadera decoración es la de los colores que se aplican antes de la cocción y resisten las elevadas temperaturas de los hornos de porcelana (1.600 a 1.800 grados), vitrificándose de esta suerte y adquiriendo gran brillo. Sèvres adopta resueltamente este segundo procedimiento para todas las piezas de importancia. Como los colores que no se alteran por las altas temperaturas son muy corto número, hay gran empeño en encontrar otros, y para conseguirlo, se trabaja activamente en el laboratorio de dicha fábrica. Hasta ahora se han obtenido el azul-Sèvres del cobalto; el negro y el amarillo del uranio y del titanio; el rosado, violado y verde, del cromo, y el pardo, del hierro y el manganeso.

El resto de la Exposición francesa se compone de piezas coloreadas siguiendo las huellas de Sèvres, con tonos sombríos y grises en abundancia; de otras, decoradas con pastas blancas sobre fondo de color y de imitaciones chinas y japonesas.

Inglaterra presenta porcelanas artísticas de importancia de su fábrica de Minton, decoradas por el procedimiento nuevo; vasos de forma clásica con relieves y biscuits (Parian), entre ellos los de manufactura real de Worcester.

En los demás países de Europa, casi todo lo que se hace carece de originalidad; es imitación. El Sajonia y el Sèvres antiguos, los esmaltes de Limoges, los relieves pintados de Capo-di-Monte, se reproducen, y a veces con la mayor exactitud.

China muestra la conservación en toda su pureza de las bellas formas antiguas, inspiradas en el uso a que se destinan las piezas y en las necesidades de la fabricación, para evitar rupturas y deformaciones por la acción de la temperatura, que son muy frecuentes. Ha presentado muchas piezas con esmalte de un solo color o de varios combinados caprichosamente, formando dibujos granulares, vermiculares y trenzados, y algunas blancas decoradas con el dragón imperial en azul y rojo. Los chinos emplean con gran libertad el procedimiento del fuego, que se introduce ahora entre nosotros.

El Japón olvida su antigua elegante sobriedad, sus hermosas piezas monocromas, el arte de dar vida a las plantas y a los animales, cualidades que tanto preocupan a sus imitadores, y va tras de las decoraciones complicadas y fantásticas, prescindiendo de las que le son características. Los más importantes vasos presentados son de una forma absurda e inadecuada para su objeto, dejan ver fácilmente las soldaduras y que se han achatado por extremos en el horno. Así puede decirse que la superioridad en cerámica, y aun la representación del japonismo clásico, la tienen hoy las fábricas de Inglaterra y Francia más bien que las de Nipón (1). La comunicación de este imperio con Europa y la gran boga

de sus productos han sido causa de la actual decadencia, oscureciendo la conciencia artística de los trabajadores con las solicitudes del lucro. El día, quizá no lejano, en que el pedido de objetos del Japón disminuya y no se compre ya todo, volverán a entrar las industrias de arte en sus antiguas y más favorables condiciones; y entonces, para este pueblo que posee el sentimiento de la armonía de la forma y del color, ya educado y hecho dueño de la técnica europea, al lado de la cual la suya es enteramente primitiva, se abrirá una gran época de renacimiento y de progreso.

APENDICE

A LA MEMORIA LEÍDA EN JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

el 30 de mayo de 1878.

Durante el período que media entre 20 de mayo, fecha a que alcanza la anterior Memoria, y 30 de junio, en que finaliza el ejercicio del presupuesto, han terminado los cursos breves, único dato que respecto de enseñanza omitimos antes; los resultados obtenidos en este punto son sumamente satisfactorios, más que por los ingresos materiales, por la influencia moral que hayan podido ejercer a favor de nuestro establecimiento estudios no explicados en ningún otro centro docente, como más arriba apuntamos:

El producto obtenido por este concepto fué:

Pesetas.

| | | |
|---|----|----|
| De papeletas para asistir a las clases | 23 | |
| Del tanto por ciento de las clases privadas.. | 46 | 69 |
| <i>Total</i> | 69 | |

Los plazos de acciones realizados son:

| | | |
|---------------------|--------|-------|
| 5 primeros | 312,50 | |
| 16 segundos | 1.000 | |
| 11 terceros... .. | 687,50 | |
| 18 cuartos | 1.125 | 3.125 |
| <i>Total</i> | 3.125 | |

| | | |
|--|--------|--------|
| También han favorecido en este tiempo a la <i>Institución</i> algunos individuos con cinco donativos en metálico por valor de | 52 | 52 |
| Y la suscripción y venta del <i>BOLETÍN</i> y Conferencias produjeron, durante la misma época. | 231,25 | 231,25 |

| | | |
|---|-----------|--|
| <i>Total general</i> | 3.477,25 | |
| que con las | 32.226,62 | |
| ingresadas hasta 20 de mayo, dan un total de | 35.703,87 | |

(1) V. M. Alfred Darcel, *La Porcelaine*. (*Le Temps* de 19 de agosto último.)

| | <i>Pesetas.</i> |
|--|-----------------|
| Los gastos satisfechos fueron: | |
| Por personal administrativo y subalterno ... | 1.130 |
| Por ídem facultativo ... | 1.820 |
| Por material administrativo ... | 280,26 |
| Por ídem facultativo ... | 1 |
| | 281,26 |
| <i>Total</i> ... | 3.231,26 |
| Y del presupuesto extraordinario: | |
| Por BOLETÍN ... | 579 |
| Por propaganda... .. | 380 |
| | 959 |
| <i>Suma</i> | 4.190,26 |
| que unidas a las | 44.078,31 |
| | 48.268,57 |

satisfechas hasta 20 de mayo, dan un total de 48.268,57

El resumen general de ingresos y gastos desde la creación de la Sociedad hasta la fecha da el resultado siguiente:

| | <i>Pesetas.</i> |
|--|-----------------|
| Ingresos hasta 30 junio 77 | 73.929,70 |
| Idem desde 30 junio 77 hasta 30 junio 78 ... | 35.703,87 |
| Gastos en el primer año | 59.858,54 |
| Idem en el segundo | 48.268,57 |
| | 108.127,11 |
| <i>Sobrante</i> | 1.506,40 |

Son cuantos datos podemos presentar hasta la fecha.

Madrid, 30 de junio de 1878.—El Secretario, *H. Giner.*

EXTRACTO del presupuesto de gastos del año económico 1878-79.

INGRESOS

CAPÍTULO ÚNICO Artículo único.

| | <i>Pesetas.</i> |
|--|-----------------|
| Párrafo 1.º Por matrícula probable. | 7.500 |
| 2.º Por producto de Conferencias | 1.500 |
| 3.º Tanto por ciento de clases por cuenta de los profesores | 750 |
| 4.º Tanto por ciento de clases privadas | 100 |
| 5.º Por capital de acciones para cubrir el presupuesto de gastos | 20.150 |
| 6.º Por suscripción al BOLETÍN... .. | 1.000 |
| 7.º Por suscripción a Conferencias y venta de BOLETÍN y Conferencias ... | 750 |
| 8.º Por venta de fotografías | 100 |
| | 31.850 |
| <i>Total de ingresos</i> | 31.850 |

GASTOS

CAPÍTULO PRIMERO.—PERSONAL

Artículo primero.—Personal administrativo.

| | <i>Pesetas.</i> |
|-------------------------------|-----------------|
| Párrafo 1.º Secretaría | 3.800 |
| 2.º BOLETÍN | 300 |
| 3.º Dependientes | 3.420 |

Artículo 2.º—Personal facultativo.

| | |
|---|-------|
| Párrafo 1.º Secretaría | 200 |
| 2.º Biblioteca | 200 |
| 3.º Claustro de Profesores: | |
| Sección 1.ª Enseñanza primaria (12 meses) | 1.040 |
| 4.ª Estudios preparatorios para la 2.ª enseñanza (8 meses) | 320 |
| 3.ª Segunda enseñanza y preparatorios para Ciencias, Medicina y Farmacia (8 meses) | 7.200 |

Total del capítulo I. ... 16.480

CAPÍTULO II.—MATERIAL

Artículo 1.º—Material administrativo.

| | |
|---|-------|
| Párrafo 1.º Secretaría | 2.860 |
| 2.º Gastos generales | 8.410 |
| Artículo 2.º—Material facultativo. | |
| Párrafo 1.º Biblioteca | 400 |
| 2.º BOLETÍN | 3.000 |
| 3.º Material de todas las enseñanzas | 700 |

Total del capítulo II ... 15.370

RESUMEN

| | <i>Pesetas.</i> |
|----------------------------|-----------------|
| Ingresos | 31.850 |
| Gastos: Capítulo I. | 16.480 |
| Capítulo II | 15.370 |
| | 31.850 |

Madrid, 30 de junio de 1878.

El Secretario,

H. Giner.

V.º B.º

POR LA JUNTA DIRECTIVA,

El Presidente,

L. Figuerola.

PREPARATIONS DES ROCHES POUR LE MICROSCOPE

PAR LE PROF. F. QUIROGA

(Conclusion.)

| | | | | | | | |
|----|---------------------------------------|---------------------------------------|---|-----|--------------------------------------|--|--|
| 73 | Ophite | Pico de Pando.—Santander... .. | Traité pour l'acide chlorhydrique et la soude caustique. Oligoclase, Pyroxène, Diallag, Hornblende. | 91 | Ophite | Pando.—Santander... .. | diallag, Hornblende, Viridite, Magnetite. |
| 74 | Ophite alterée | Idem id. | Oligoclase, Pyroxène-diallag, Viridite. | 92 | Euphotide-diorite quartzifère | Almadén | Plagioclase, Augite, Hornblende, Chlorite, Quartz, Apatite, Magnetite. |
| 75 | Serpentine | Ile d'Elbe | Serpentine, Magnetite. | 93 | Diorite anorthitique? | Gomesen.—Orense... .. | Feldspath (anorthite?), Hornblende. |
| 76 | Serpentine | Pyrénées | ... | 94 | Porphyrite diabasique | Cerro Oriole, près de Orihuea.—Alicante | Plagioclase, Epidote, Chlorite. |
| 77 | Serpentine | Turin | ... | 95 | Trachyte | Li Agaete.—Gran Canaria | ... |
| 78 | Gabbro | Allemagne | ... | 96 | Minette | Bohim | Felsit, Muscovite. |
| 79 | Serpentine | Nassau | ... | 97 | Minette | ... | Plagioclase, Hornblende, Muscovite, Magnetite. |
| 80 | Hyperite | Sax | Labradorite, Hypersithène. | 98 | Mélaphyre | Sajonia | Plagioclase, Augite, Hornblende, Chlorite, Mica, Olivine, Magnetite. |
| 81 | Gabbro | Idem | Labradorite, Olivine, Enstatite, Serpentine. | 99 | Diabase | Almadén | Plagioclase, Serpentine, Magnetite. |
| 82 | Ophite? | Nassau | Plagioclase, Mineral pyroxène - diallagique, analogue celui des ophites espagnoles, Viridite. | 100 | Ophite | Entre Murcia et Orihuea | Plagioclase, Hornblende, Epidote, Chlorite, Quartz, Magnetite. |
| 83 | Gabbro | Vosges | Labradorite, Diallag. | 101 | Diabase | Vosges... .. | Plagioclase, Augite, Viridite, Magnetite. |
| 84 | Gneiss grenatifère | Baden | Feldspath, Quartz, Mica, Grenat, Magnetite. | 102 | Porphyre | Belgique... .. | Ortoclase, Plagioclase, Felsite, Quartz avec enclaves fluides, Hornblende. |
| 85 | Diallag | Sax | ... | 103 | Diabase | Sajonia | Plagioclase, Augite |
| 86 | Pechstein sanidinsphérolitique | Basiluzzo.—Lipari... .. | Sanidine, Obsidienne, avec Néphéline, Sphérolite, Muscovite. | | | | |
| 87 | Obsidienne noire | Monte di Guardia | Obsidienne, Néphéline. | | | | |
| 88 | Lherzolithé | Arriège | Olivine, Diopside. | | | | |
| 89 | Trachyte | Iles Columbretes | Sanidine, Plagioclase, Hornblende. | | | | |
| 90 | Ophite | San Felipe de Játiva.—Valencia | Plagioclase, Pyroxène- | | | | |

| | | | |
|-----|--|-----------------------------|--|
| 104 | Porphyre | Saarbruck | Hornblende, Magnetite. |
| 105 | Bimstein | Noruega | Ortoclase, Chlorite, Hématites. |
| 106 | Diorite | Vosges | Plagioclase, Vevre. |
| 107 | Diorite | Auvergne | Feldspath, Hornblende. |
| 108 | Gabbro | Sax | Quartz, Magnetite, Plagioclase, Hornblende. |
| 109 | Melaphyre | Nassau | Plagioclase, Chlorite, Magnetite. |
| 110 | Granulite | Sax | Quartz, avec enclaves fluides et Cristallites. |
| 111 | Syenite | Allemagne | Plagioclase, Ortoclase, Grenat, Cyanit, Magnetite. |
| 112 | Diabase amigdalóide | Nassau | Plagioclase, Ortoclase, Hornblende, Mica. |
| 113 | Lave lenticifique | Capo di Bove | Feldspath, Viridite, Calcite. |
| 114 | Granulite | Sax | Augite, Hématites, Magnetite, Mellelite. |
| 115 | Ophite | Cartagena | Ortoclase, Quartz avec nombreuses enclaves fluides, Grenat; Hornblende. |
| 116 | Obsidienne | Zacatecas | Plagioclase, Piroxène, Hornblende, Magnetite. |
| 117 | Perlite | Vulcano | Plagioclase, Augit-diallag, Viridite, Hornblende. |
| 118 | Ophite | Casares | Plagioclase, Augit-diallag, Viridite, Magnetite, CeNa. |
| 119 | Ophite | Casares.—Santander | Idem id. |
| 120 | Ophite | Idem id. | Idem id. |
| 121 | Schiste chloriteux | Carbia.—Coruña | Chlorite, Magnetite. |
| 122 | Ophite | Puerto Real.—Cádiz | Idem id. |
| 123 | Ophite | Idem id. | Idem id. |
| 124 | Phosphorite... .. | Bélmez.—Córdoba... .. | Idem id. |
| 125 | Diorite | Galicia? | Feldspath, Hornblende. |
| 126 | Wollastonite | Ronquillo.—Sevilla | Ortoclase, Plagioclase, Hornblende, Mica, Quartz, Cordiérite. |
| 127 | Granite hornblendifère cordiéritique... .. | Galicia | Serpentine, Magnetite, Schillerspath. |
| 128 | Serpentine | Silleda.—Coruña | Idem id. |
| 129 | Serpentine | Idem id. | Idem id. |
| 130 | Serpentine | Carbia.—Coruña | Idem id. |
| 131 | Talcite | Anglet.—Pyrénées... .. | Plagioclase, Augit-diallag, Hornblende, Quartz. |
| 132 | Ophite | Eup.—Pyrénées | Plagioclase, Quartz, Hornblende, Epidote. |
| 133 | Ophite | Sta. Beat.—Pyrénées | Plagioclase, Augit-diallag, Hornblende. |
| 134 | Ophite | Portolin.—Santander | Plagioclase, Augit-diallag, Viridite, Magnetite. |
| 135 | Ophite | Idem id. | Plagioclase, Augit-diallag, en serpentinitisation, Viridite, Magnetite. |
| 136 | Ophite | Idem id. | Plagioclase, Pyroxène en cristaux, Hornblende en aiguilles, Viridite, Magnetite. |
| 137 | Ophite | Idem id. | Residu insoluble après de 30 heures d'attaque par l'acide chlorhydrique. |
| 138 | Ophite | Casares.—Santander | Idem id. |
| 139 | Ophite | Idem id. | Idem id. |
| 140 | Ophite | Cantillana.—Sevilla | Feldspath, Quartz. |
| 141 | Porphyre | Sierra Maestra.—Cuba | Plagioclase, Peridote, Chlorite, Viridite, Magnetite. |
| 142 | Melaphyre | Guaracabuya.—Cuba | Idem id. |
| 143 | Serpentine | Ile de Santo Domingo... .. | Quartz, Grenat, Mica, Serpentine. |
| 144 | Schiste amphibolique | Cuba | Idem id. |
| 145 | Serpentine chloriteux | Cuba | Idem id. |

| | | | | | |
|-----|---|----------------------------------|-----|--|--|
| 146 | Porphyre | Guaracabuya.—Cuba | ... | | |
| 147 | Gneiss | Cuba | ... | Quartz avec enclaves fluides, Muscovite, Biotite, Feldspath. | |
| 148 | Conglomerat detritique... | Sierra Maestra.—Cuba. | | | |
| 149 | Conglomerat detritique... | Idem id. | ... | | |
| 150 | Conglomerat detritique... | Sierra Maestra.—Cuba. | | | |
| 151 | Conglomerat calcaire chloriteux | Idem id. | ... | | |
| 152 | Tufe melaphydyque... | Cafetal Platon.—Cuba. | | | |
| 153 | Calcaire cristalline... | Ojén.—Málaga | ... | Calcite, Talc, Péridot, Magnetite. | |
| 154 | Diorite | Marbella.—Málaga... | ... | Plagioclase, Hornblende, Péridot. | |
| 155 | Dolomie | Sierra Blanquilla.—Málaga | ... | | |
| 156 | Dolomie | Sierra Blanca.—Málaga | | | |
| 157 | Serpentine | Serranía de Ronda.—Málaga | ... | Féridot, Serpentine, Magnetite. | |
| 158 | Serpentine | Idem id. | ... | Idem. id. | |
| 159 | Stéatite | Idem id. | ... | | |
| 160 | Chiaistolithschiefer | Idem id. | ... | Chiaistolith, Mica, Quartz, Magnetite. | |
| 161 | Calcaire quartzifère du terrain carbonifère ... | Puente Nansa.—Santander | ... | Calcite, Quartz. | |
| 162 | Schiste otrelitique | Belgique | ... | Ottrelite, Quartz, Magnetite. | |
| 163 | Foyaite | Monchique.—Portugal... | ... | Ortoclase, Elœolite, Quartz, Hornblende, Mica. | |
| 164 | Foyaite | Sierra de Monchique ... | ... | Feldspath, Elœolite Hornblende, Mica. | |
| 165 | Mélaphyre | Almadén | ... | Plagioclase, Chlorite, Magnetite. | |
| 166 | Mélaphyre | Idem | ... | Plagioclase, Chlorite, Péridot alteré, Magnetite. | |
| 167 | Conglomerat mélaphyre diabasique | Almadenejos | ... | | |
| 168 | Mélaphyre | Idem | ... | Plagioclase, Chlorite, Péridot alteré, Magnetite. | |
| 169 | Mélaphyre quartzifère... | Idem | ... | Plagioclase, Quartz, Chlorite, Magnetite. | |
| 170 | Phosphorite | Bélmez.—Córdoba | ... | | |
| 171 | Contacte de la phosphorite et de la calcaire... | Bélmez.—Córdoba | ... | | |
| 172 | Mélaphyre | Almadén | ... | Plagioclase, Chlorite, Mica, Magnetite. | |
| 173 | Tufe mélaphyr-diabasique | Almadenejos | ... | | |
| 174 | Roche orthoclasique... | Almadén | ... | Ortoclase, Quartz avec enclaves fluides et cristallites, Chlorite, Titanite alterée. | |
| 175 | Roche vert en relation avec les mélaphyres ... | Idem | ... | Plagioclase, Quartz, Pyroxène, Hornblende, Epidote, Titanite alterée. | |
| 176 | Diabase | Chillón | ... | Feldspath, Pyroxène, Chlorit. | |
| 177 | Mélaphyre | Chillón | ... | Plagioclase, Pyroxène, Substance chlorit-serpentineuse, Quartz avec enclaves fluides et Microolithes, Magnetite. | |
| 178 | Roche orthoclasique... | Almadén | ... | Ortoclase, Quartz, Titanite, Chlorit, Dichitoite. | |
| 179 | Diabase | Idem | ... | Ortoclase, Quartz, Titanite, Chlorit, Dichitoite. | |
| 180 | Ophite | Trasmiera.—Santander. | ... | Plagioclase, Pyroxène en cristaux, Hornblende, Quartz avec enclaves fluides. | |
| 181 | Basalte | Arzollar.—Ciudad Real. | ... | Olivine, Pyroxène, Magnetite, Calcite, Substance néphéline. | |
| 182 | Mélaphyre | Chillón | ... | Feldspath, Pyroxène, Chlorit, Viridite, Magnetite, Magnetite, Substance isotrope avec Triquites. | |

| | | | |
|-----|--------------------------------|--|---|
| 191 | Roche dite plagioclasi- que | Toledo | Plagioclase, Mica, Viridite. |
| 192 | Coccolite | Riaza.—Segovia | Diopside, Grenat. |
| 193 | Coccolite | Idem id. | Diopside, Grenat, Hé- matites, avec encla- ves fluides et Micro- lithes. |
| 194 | Coccolite | Escorial... .. | Diopside, Grenat. |
| 195 | Schiste amphiboli- que | Pedraza de la Sierra.— Segovia | Quartz, Hornblende, Grenat. |
| 196 | Amphibolite grenatife- re | Idem id. | Hornblende, Grenat. |
| 197 | Diorite | Peguerinos.—Avila... .. | Feldspath, Hornblende. |
| 198 | Diorite | Idem id. | Idem id. |
| 199 | Cipolino | Robledo de Chavela.— Madrid | Calcite, Mica. |
| 200 | Jade | Paredes.—Buitrago.— Madrid | ... |

| | | | |
|-----|---|--|---|
| 183 | Basalte néphélinique | Sax | Pyroxène, Néphéline, Magnetite. |
| 184 | Basalte néphélinique pé- ridotifère | Foradá.—Iles Colum- bretes | ... |
| 185 | Cérite | Suède | Orthoclase, Quartz, Substance chloritique, Titanite, Magnetite. |
| 186 | Porphyre... .. | Mérida | Orthoclase, Plagioclase, Quartz, Chlorit. |
| 187 | Porphyre | Idem | ... |
| 188 | Ophite | Trasmiera.—Santander. | ... |
| 189 | Orthoclase | Villanueva de la Sere- ña.—Badajoz | ... |
| 190 | Ophite | Trasmiera.—Santander. | Pyroxène, Quartz, Oli- goclase, Magnetite, Viridite. |

COLLECTION

de 80 échantillons de quelques roches espagnoles curieuses.

| | | | |
|----|--|--|--------------------|
| 1 | Quartzite silurienne, noir, micacé, en relation avec le cinabre | Almadenejos | ... |
| 2 | Quartzite silurienne, rou- ge, teint par le cinabre. Al- madenejos | Almadenejos | ... |
| 3 | Quartzite silurienne, gris, avec gypse trapézienne (Haity) et niviforme jaune, teint par le fer hydroxydé | Idem | ... |
| 4 | Mélaphyre plagioclasi- que avec du chlorite et ve- nules de baritine | Entre Almadén et Al- madenejos | ... |
| 5 | Mélaphyre plagioclasi- que verdâtre | Entre Almadén et Al- madenejos... .. | Prep. n. 168. |
| 6 | Mélaphyre rougeâtre com- pacte, avec du calcaire cristallin chloriteuse... .. | Almadén | Prep. n. 40 et 45. |
| 7 | Mélaphyre verdâtre com- pacte | Entre Almadén et Chi- llón | Prep. n. 5. |
| 8 | Mélaphyre verdâtre... .. | Idem | Prep. n. 6. |
| 9 | Mélaphyre plagioclasi- que avec du chlorite et no- dules de quartz... .. | Almadenejos | Prep. n. 169. |
| 10 | Mélaphyre plagioclasi- que avec des sphères de chlorite | Almadén | Prep. n. 165. |
| 11 | Mélaphyre plagioclasi- que | ... | ... |

N. 172 del collection de Preparations des roches pour le microscope par le Professeur F. Quiroga.

| | | | |
|----|--|--|-------------------------------|
| 34 | Ophite vert, cristalline ... | Portolín.—Santander.... | Prep. ns. 135, 136, 137, 138. |
| 35 | Ophite vert, plus cristalline ... | Idem id. ... | ... |
| 36 | Argile ophitique ... | Idem id. ... | ... |
| 37 | Ophite ... | Cesares.—Santander.... | Prep. ns. 139 et 140. |
| 38 | Ophite ... | Trasmiera.—Santander. | Prep. ns. 188 et 190. |
| 39 | Gypse lenticular ophitique. | Idem id. ... | ... |
| 40 | Serpentine ... | Barranco de San Juan. | ... |
| 41 | Lherzolithe ... | Granada ... | Prep. ns. 20, 21, 22. |
| 42 | Serpentine péridotifère ... | Benhaviz.—Serranía de Ronda.—Málaga... | Prep. n. 10. |
| 43 | Serpentine péridotifère | Serranía de Ronda.—Málaga ... | Prep. n. 158. |
| 44 | Serpentine péridotifère ... | Idem id. ... | Prep. n. 16. |
| 45 | Serpentine péridotifère ... | Idem id. ... | Prep. n. 15. |
| 46 | Schiste chloritique, avec magnetite en octaédres. | Idem id. ... | Prep. n. 157. |
| 47 | Serpentine ... | Carbia.—Coruña ... | Prep. n. 121. |
| 48 | Serpentine avec Schillerspath ... | Silleda.—Coruña ... | Prep. n. 129. |
| 49 | Diorite anorthitique?... .. | Galicia ... | Prep. n. 128. |
| 50 | Diorite formant des masses sphéroïdales dans la serpentine ... | Gomesen.—Orense... .. | Prep. n. 93. |
| 51 | Porphyre quartzifère chloriteux ... | Serranía de Ronda.—Málaga ... | Prep. n. 154. |
| 52 | Porphyre quartzifère chloriteux ... | Mérida ... | Prep. n. 187. |
| 53 | Roche plagioclasiq... .. | Idem ... | Prep. n. 186. |
| 54 | Granulite rose grénatifère. | Toledo ... | Prep. n. 191. |
| 55 | Amphibolite très grénatifère ... | Idem ... | Prep. n. 195. |
| 56 | Jade Prádena del Rincón. | Madrid ... | ... |
| 57 | Granulite schisteuse omphacitique ... | Escorial ... | ... |
| 58 | Granulite schisteuse rougêatre ... | Idem ... | ... |

| | | | |
|----|---|------------------------------------|-----------------------|
| 12 | Conglomerat schisteuse mélaiphyre-diabasique ... | Entre Almadén et Almadenejos ... | ... |
| 13 | Tufe mélaiphyre-diabasique. | Almadenejos ... | Prep. n. 167. |
| 14 | Mélaiphyre plagioclasiq... .. | Idem ... | Prep. n. 173. |
| 15 | Tufe grisâtre en décomposition ... | Almadén ... | ... |
| 16 | Tufe élaiphydrique en décomposition ... | Idem ... | ... |
| 17 | Mélaiphyre très fortement décomposé, avec opalé... | Chillón ... | Prep. n. 167. |
| 18 | Conglomerat schisteuse argileuse ... | Almadén ... | ... |
| 19 | Conglomerat schisteuse dolomitique quartzifère... | Idem ... | ... |
| 20 | Conglomerat dolomitique, argileuse-quartzifère ferrugineuse ... | Idem ... | ... |
| 21 | Diabase ... | Chillón ... | Prep. n. 178. |
| 22 | Diabase ... | Almadén ... | Prep. n. 176. |
| 23 | Enfotid-diorite ... | Idem ... | Prep. ns. 32, 33, 92. |
| 24 | Roche orthoclasiq... .. | Idem ... | Prep. n. 174. |
| 25 | Roche vert en relation avec les mélaiphyres ... | Idem ... | Prep. n. 175. |
| 26 | Grenatite ... | Riaza.—Segovia ... | ... |
| 27 | Grenatite sur la coccolite. | Idem id. ... | Prep. n. 192. |
| 28 | Coccolite avec du quartz et feroligiste ... | Idem id. ... | Prep. n. 193. |
| 29 | Coccolite brune caverneuse | Idem id. ... | ... |
| 30 | Porphyre quartzifère ... | Riaza.—Segovia ... | ... |
| 31 | Ophite noir d'aspect basaltique ... | Puerto Real.—Cádiz ... | Prep. ns. 54 et 192. |
| 32 | Ophite vert, cristalline ... | Idem id. ... | Prep. ns. 38 et 123. |
| 33 | Ophite vert, cristalline ... | San Felipe de Játiva.—Valencia ... | Prep. n. 90. |